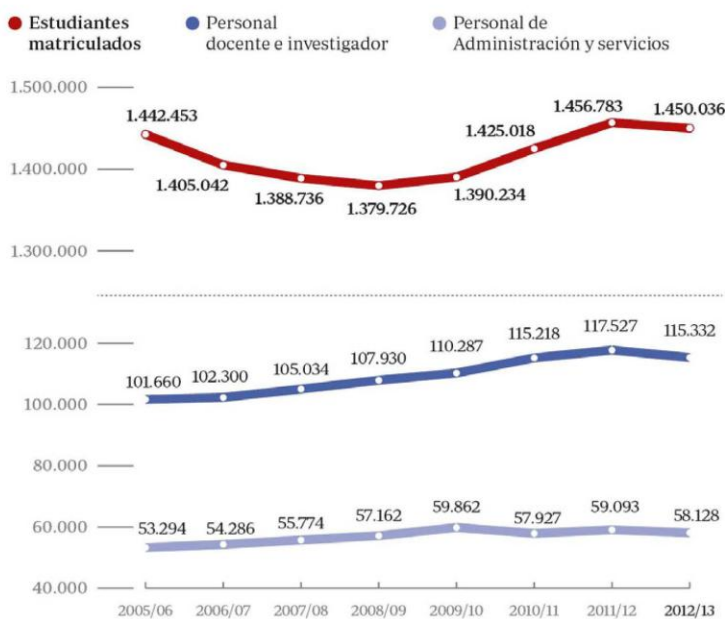
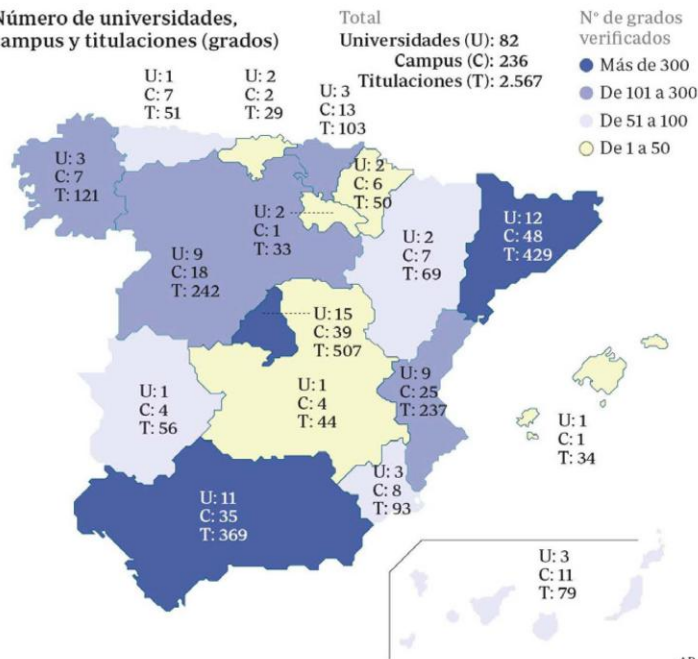


La universidad española, en cifras



FUENTE: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Número de universidades, campus y titulaciones (grados)



AB

Periodo de alegaciones Los rectores siguen evaluando el impacto académico y social de la reforma

¿Soplan aires de cambio en la Universidad?

► Vuelta al curso escolar con un proyecto poco «ambicioso» aun por aprobar

LUCÍA DORRONSORO

El plan de reforma universitaria —presentado para su debate por el ministro José Ignacio Wert el pasado mes de julio— ha sido calificado de «cobarde e insuficiente» por algunos de los expertos que participaron en la elaboración del informe previo de recomendaciones. Las críticas se deben a que la propuesta final del Ministerio de Educación resulta poco «ambiciosa», al no atreverse a abordar, tras meses de un intenso tira y afloja, las reformas estructurales que parecían más necesarias para «sanear» un sistema dañado por males endémicos como la endogamia, la saturación de la oferta de titulaciones o la falta de financiación propia.

El texto de los reales decretos que saldrán adelante se encuentra todavía en fase de alegaciones, en manos de los rectores, con quien el Gobierno ha intentado buscar un punto de consenso. Tras el parón vacacional de agosto, desde el Ministerio apuntan que, salvo correcciones más bien técnicas, no se esperan cambios relevantes en el borrador.

«El problema de estas instituciones —afirmaba recientemente en un artículo publicado en este diario el profesor Rafael Puyol, exrector de la Complutense— no es ya tanto su proliferación» —que también— «como su

enorme e improductiva uniformidad». Con más de 6.000 títulos verificados, la falta de diferenciación entre centros caracteriza a una red de educación superior, tejida más por criterios de territorialidad que de excelencia académica. Y todo ello, sin la obtención de buenos resultados en los rankings de competitividad internacionales.

Menos es más

La fusión o concentración de universidades es un mal menor que, según los expertos, habrá que aceptar como medio para asegurar la supervivencia de un sistema universitario ya inviable en términos demográficos. Incluso ante la previsible llegada de un mayor número de alumnos internacionales, consecuencia de la eliminación de

una traba histórica como la Selectividad y el impulso de la internacionalización de la Universidad española.

The Economist llevaba a su portada a finales del pasado mes de junio un amplio reportaje sobre la necesaria «reinención de la universidad» en el que predecía la caída en bancarota de la mitad de las universidades de Estados Unidos, en un periodo aproximado de 15 años. En parte, por la imposibilidad de sostener un sistema que exige al alumno altas cuotas de endeudamiento; en parte, porque la revolución digital empieza a calar hondo en el ámbito universitario. La formación online, a través de plataformas de educación gratuitas, contribuirá a democratizar el conocimiento, al más puro estilo darwiniano: serán las instituciones más fuertes, las más prestigio-

sas, las más veloces en la autopista digital, las que sobrevivan frente a la extinción de las más mediocres.

Del 4+1 al 3+2

«La renovación de la Universidad española —defiende Eduardo Nolla, rector de la Universidad Camilo José Cela— requiere en este momento un proceso de auténtica homologación con los sistemas educativos del resto del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Somos el primer destino de los alumnos de intercambio Erasmus, pero el porcentaje de alumnos extranjeros que estudian grados completos en España apenas pasa del 2%, muy por debajo de otros países de nuestro entorno».

«Ahora mismo se está gestando la posibilidad de homologarnos con el resto de Europa, con grados de tres

«También hay que hablar de nuestros valores y fortalezas»

«Me ha alegrado constatar cómo en el seminario se destacaban valores y fortalezas de nuestras universidades para resultar atractivas en el panorama internacional, el gran potencial de nuestro idioma y la competencia científica de muchos de nuestros centros. Esto hay que decirlo en voz alta, porque es tan verdad como la necesidad de actualizar y mejorar la financiación, la gestión y la toma de decisiones». La profesora Anabel Carrillo, miembro de la Ejecutiva de la Conferencia de Con-



sejos Sociales y ponente en una de las mesas sobre el futuro de nuestra Universidad organizadas en Santander, resumió con estas palabras el pasado viernes sus impresiones sobre el Congreso. «La internacionalización es un motor de desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior y un instrumento de calidad. A su vez la calidad es una premisa de la internacionalización. Es de esperar que la estrategia promovida desde el Ministerio consolide la relación entre ambas».

Salvo correcciones más bien técnicas, no se esperan cambios relevantes en el borrador presentado por Wert

La homologación con el resto de sistemas europeos, paso clave para captar alumnos internacionales

años», recuerda Nolla, refiriéndose a uno de los puntos más cuestionados del proyecto de reforma y cuya aplicación dependerá de cada institución: el paso de 4 años de Grado y 1 de Máster a 3 años de Grado y 2 de Máster. «Será un proceso complicado, como lo fue el paso de cinco a cuatro años —insiste— pero es un cambio necesario para crecer en alumnos extranjeros y facilitar la movilidad de nuestros egresados».

Falta de perspectiva

No tan optimista es la visión de Iris Núñez, Vicerrectora de la Universidad Alfonso X el Sabio, sobre este aspecto: «Hoy están comenzando a graduarse las primeras promociones de las titulaciones cuya duración es de 4 años (las que se crearon para adaptar el sistema español al EEES después de Bolonia). Aún no existen datos suficientes y fiables para valorar el resultado de la anterior reforma. Y todavía se está cuestionando la validez de los sistemas 3+2 en los países europeos que tienen implantado el modelo».

Núñez también destaca la posición de «la Conferencia de Consejos Sociales de Universidades (en definitiva, el mundo empresarial), quien considera insuficiente la reforma. Si quienes demandan actualmente el talento no ven clara la eficacia de la reforma habrá que seguir, por el momento, debatiendo qué mejoras serían necesarias».

Para el profesor Pablo S. Blesa, vicerrector de Comunicación de la Universidad Católica de Murcia, «lo más preocupante es que el sistema espa-



Un grupo de jóvenes atiende a una charla sobre orientación laboral

Fuga de «un sistema educativo totalmente obsoleto»

«Me di cuenta de que llevaba seis años siendo alienado por un sistema educativo totalmente obsoleto. Me rebelé contra él y decidí dedicar mi tiempo a mi pasión».

Así empieza la historia de Luis Iván Cuende, el mejor programador joven de Europa. A sus 18 años, con varios fracasos y varias startups sobre sus espaldas,



Cuende reivindica una educación para la creatividad y la inspiración: «¿Quieres ser feliz? ¡Haz lo que te apasiona!».

ñol forma peor que otros sistemas universitarios: el nivel de competencia de nuestros graduados es el mismo de los alumnos Secundaria en Japón. Por ello, la empleabilidad de los egresados españoles sufre: si el nivel de desempleo medio entre los universitarios de la UE es del 6%, en España es del 15%».

Este es también uno de los dos desafíos pendientes para Carlos Díez de la Lastra, CEO de Les Roches Marbella. «Por una parte, la escasa relación con el mercado laboral, particularmente perceptible en los ámbitos de Humanidades y Ciencias Sociales; y por otra, el exceso de formación teórica». No obstante, concluye, «la sociedad, incluyendo de manera especial a los alumnos, nos pide a gritos un cambio. Y quienes nos dedicamos a la formación de los jóvenes que serán los profesionales de referencia en el futuro estamos obligados a escuchar esta demanda social».

ABC